

---

## Editorial

---

Cuadernos de Economía Crítica celebra la publicación de éste, su décimo número, en un contexto de severas dificultades para la labor intelectual, que no son sino una expresión más de la crisis socio-económica que atraviesa el país.

Desde su llegada al gobierno nacional, Cambiemos ha puesto en práctica un programa de políticas económicas de ajuste y reforma estructural, en favor de una minoría y contra el conjunto de las clases populares. Si hasta las elecciones de 2017 hubo espacio para algunas medidas compensatorias a este sesgo, desde que en 2018 una serie de corridas expresaron la inviabilidad del esquema basado en la valorización financiera, la lógica de ajuste se hizo más intensa. La firma del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional expresó con claridad la agenda, que puso a la estabilización como objetivo central de la política económica –eludiendo otros posibles como el crecimiento o la reducción de la pobreza. Aún en sus propios términos, el gobierno ha fracasado.

La inflación de 2018 alcanzó un pico cuyo antecedente más cercano está en 1991, por lo que para 22 millones de personas nacidas en la Argentina después de ese año, será su experiencia inflacionaria más intensa. En 40 meses de gobierno de Cambiemos los precios se triplicaron en promedio. El valor de la moneda en relación al dólar también ha sufrido reiterados embates, pasando de 18,7 pesos a inicios de 2018 a 38,9 pesos por dólar al final del mismo año, tendencia que ha continuado en 2019. Resulta difícil poner un valor de tipo cambio al escribir estas líneas, que quedará indefectiblemente desactualizado al momento de ser publicadas. Resaltamos esta inestabilidad porque demuestran la ineficacia de las políticas del gobierno *en sus propios términos*.

Por supuesto, peores son los guarismos en materia de pobreza, desocupación, desigualdad, pérdida de poder adquisitivo de los salarios, asigna-

ciones y jubilaciones, problemas que desde una mirada crítica entendemos como más relevantes. La devastación social no ha sido más cruenta solo por la resistencia social que ha puesto algunos límites a este proyecto. Tal vez sirva como ejemplo la batalla desatada frente al Congreso en el marco de la reforma previsional de diciembre de 2017. No obstante, ha sido compleja la articulación de las luchas de cara a un cuestionamiento de conjunto al esquema de políticas, lo que ha morigerado sus efectos parciales.

La crisis en curso, sin embargo, no ha llevado a la ortodoxia a revisar sus posturas. La ceguera ideológica dificulta una lectura de los datos que ofrece la realidad, insistiendo en las mismas recetas que inducen los problemas. No solo el gobierno y el FMI insisten en el mismo camino, sino que incluso se erigen críticas por derecha, proponiendo menores contemplaciones. No somos necios aquí: sabemos que en esta tozudez se juegan intereses de clase muy concretos, negocios millonarios para unos pocos. Pero no deja de ser llamativa que la obstinación sea incluso compartida por quienes no participan - al menos de manera directa- de esas utilidades. La reproducción de las ideas de la ortodoxia a través de la opinión pública son también fruto de la falta de pluralidad en la formación de economistas –que intervienen como periodistas, consultores/as, educadores/as, etc. Por ello la tarea de esta revista –y aquellas que comparten el mismo afán- es tan acuciante: es vital interrumpir la reproducción acrítica de las ideas neoclásicas y valorar las propuestas teórico-políticas alternativas.

No es esto una indulgencia sobre nuestra labor. “El pensamiento crítico es un valor negativo”, señaló el asesor presidencial Alejandro Rozitchner en una entrevista en 2016<sup>1</sup>. El gobierno de Cambiemos tiene claro que, para su proyecto de país, no necesita ciencia y tecnología. Por eso, a pesar de frases insulsas sobre el conocimiento como motor del desarrollo, Cambiemos ha recortado el presupuesto de Ciencia y Tecnología en cerca de 800 millones de dólares desde que es gobierno<sup>2</sup>. Esto representa una caída algo menor al tercio de su valor, pasando a representar el 1,13% del presupuesto nacional cuando en 2015 era el 1,46%. Esto ha afectado la compra de materiales, las

---

1- La Nación, 20/12/16. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/alejandro-rozitchner-el-pensamiento-critico-es-un-valor-negativo-nid1968830>

2- Los datos de este párrafo provienen de la nota de Martín Grandes “La crisis de la ciencia argentina va mucho más allá del Conicet” publicada en Diario Perfil (14/4/19), disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/elobservador/la-crisis-de-la-ciencia-argentina-va-mucho-mas-alla-del-conicet.phtml>

mejoras y reparaciones edilicias, pero también el funcionamiento más básico: algunos institutos tienen dificultades para siquiera mantener limpias sus instalaciones. Los salarios en el sistema científico han caído en promedio un 35%. Los ingresos a carrera de investigador/a a CONICET se redujeron a la mitad, dejando fuera a postulantes con recomendación de todas las instancias de evaluación de calidad solo por motivos de recorte presupuestario. Los periódicos han reflejado un efecto de esta situación con la inminente salida del país de personas con elevados grados de formación: la fuga de cerebros<sup>3</sup>. La pérdida de categoría de Ministerio a Secretaría de Ciencia y Tecnología es expresiva de este cambio.

Existe además un encono especial con las ciencias sociales, consideradas fuente de cuestionamientos a las políticas de ajuste. Allí los recortes de ingresos han sido particularmente intensos: de las grandes áreas de CONICET, es la que presenta el peor ratio de ingresos en relación a postulaciones, con un 6,8%. Considerando las disciplinas, Economía ocupa el sexto lugar por menores ingresos sobre postulaciones: esto es, solo ingresaron a la carrera de investigador por temas generales dos economistas en todo el país. No es azaroso el parecido de familia con la política del presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, que en el marco de un severo recorte del 30% a universidad e institutos federales, busca avasallar las ciencias sociales en aras de otras profesiones “que generen retorno inmediato al contribuyente”.

Los fondos para reuniones y publicaciones científicas han mermado de manera evidente, lo que nos pone en aprietos a quienes realizamos nuestras labores en este ámbito. Tanto la búsqueda por mejorar los índices de rendimiento como la propia continuidad de las publicaciones están jaqueadas por las tenazas de mayores costos de corrección, edición, diseño e impresión y menores fondos para solventarlos. Nuestra propia revista enfrenta estas dificultades económicas, aun cuando logra no solo sostenerse sino elevar su grado de impacto –incluso en los términos del propio sistema científico.

Nuevamente, el ajuste para la Ciencia y Técnica no ha sido aún peor sino por la lucha de las propias personas afectadas. La sostenida lucha de diferentes agrupamientos como Jóvenes Científicxs Precarizadxs o ATE CONICET, u otras de más reciente formación como Científicos y Universitarios Autoconvocados (CyUA), ha sido el dique de contención para evitar un des-

---

3- Ver por ejemplo la nota de “Científicos for export: fuga de cerebros” de Andrea Gentil y Daniela Bianco, publicada en Noticias (18/4/19), disponible en: <https://noticias.perfil.com/2019/04/18/cientificos-for-export-fuga-de-cerebros/>

mantelamiento mayor<sup>4</sup>. De manera novedosa, el ajuste ha sido tan brutal que incluso llevó a pronunciarse a 130 directores/as de institutos, que se reunieron en Córdoba y emitieron un comunicado ilustrando sus situaciones.

De conjunto, la crisis en curso impacta en el ámbito intelectual, y exige respuestas por parte de quienes nos proponemos como alternativas al canon de la ortodoxia. Desde este espacio, la Sociedad de Economía Crítica, ponemos nuestro mayor esfuerzo para aportar en este sentido. En este contexto de ajuste, además de lograr este décimo número de CEC, este 2019 organizamos la VIII Escuela de Verano de Economía Crítica: desde 2012 a esta parte, de manera consecutiva, nos hemos dado reuniones en Calmayo, Funes, Libertad (Uruguay), Paraná, Rincón del Nogoyá, Potrerillos, Jesús María y Lavalle.

La SEC tiene como ejes primordiales potenciar una mirada crítica de la ciencia económica, la pluralidad de pensamiento y la democratización de la enseñanza de la economía, produciendo conocimientos con los movimientos sociales y la comunidad. Por ello, este año hemos decidido revisar nuestra propuesta a la luz de las luchas concretas que obligan a revisar las herramientas conceptuales con las que intervenimos. Un nuevo impulso del movimiento feminista plantea la necesidad de otro mundo posible de la mano de resistencias globales y locales. La Economía Feminista, que retoma las ideas centrales de las discusiones teóricas e históricas de los feminismos, se viene construyendo como proyecto político y académico en resistencia a la precarización de la vida y las desigualdades. Ese otro mundo posible requiere de la mirada feminista para ser transformador y emancipatorio.

Desde el Espacio de Economía Feminista (EEF) dentro de la SEC, presentamos las Primeras Jornadas de Economía Feminista (JEF) junto a las XII Jornadas de Economía Crítica (JEC). Se trata de un paso más en una coherencia de largo aliento. La SEC desde hace más de 10 años propicia el estudio de la Economía Feminista, organizando mesas de discusión desde 2010, simposios sobre Economía y Género y Economía Feminista desde 2013 y las primeras Jornadas de Economía y Género en 2016. En estas últimas se creó el Espacio de Economía Feminista integrado por estudiantes, docentes, egresadxs e investigadorxs de ciencias económicas y otras disciplinas, te-

---

4- Este punto ya ha sido materia de preocupación en nuestro espacio. Ver la Intervención de Julia Soul y Gabriel Bober, "El conflicto en el sector de Ciencia y Tecnología en la Argentina. Notas sobre la configuración de un colectivo gremial", publicado en CEC N°6, disponible en <http://sociedadecritica.org/ojs/index.php/cec/article/view/96>

territorializadas en distintos lugares de la Argentina: Ciudad de Buenos Aires, provincia de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Tandil, Bahía Blanca, Mar del Plata, Neuquén, Bariloche, San Juan y Tucumán.

Entendemos que estas I Jornadas de Economía Feminista, en paralelo a nuestras ya conocidas Jornadas de Economía Crítica en su edición XII, generará un espacio propicio para seguir contribuyendo a entender las complejas tramas de la economía, generar conocimiento y experiencias para su multiplicación, establecer estrategias de resistencias y transformación de la realidad y propiciar un espacio potente de redes de intercambio y acción política que venimos alimentando desde hace más de una década. La cita será, entonces, los días 6 y 7 septiembre de 2019 en la Facultad de Ciencias Económicas, ciudad de Córdoba, provincia de Córdoba, Argentina.